

La imagen literaria de Bilbao. Un análisis de la novela *Die Kinder von Gernika* (1939) de Hermann Kesten

Sr. D. Frank Schulze jauna

Los niños de Gernika fue escrita por el autor exiliado alemán Hermann Kesten. Esta novela pro-republicana es el único testimonio literario que refleja ampliamente el bombardeo alemán de la llamada legión Condor. Como contrapartida a otros escritores alemanes que escribieron sobre los acontecimientos de la guerra civil española, Kesten eligió la perspectiva de la población civil y describe la guerra desde la óptica de las víctimas. Por lo tanto, se comparará la perspectiva de Kesten con las de otros autores alemanes que escribieron sobre la guerra civil.

Palabras clave: Alemania, Bilbao, Gernika, víctimas, guerra civil, niños.

Bilboko irudi literarioa, Kestenen Gernikako haurrak izeneko nobelan

Hermann Kesten idazle aleman erbesteratuak idatzi zuen *Los niños de Gernika*. Errepublikaren aldeko eleberri hau da, hain zuzen, Condor legioak egindako bombardaketa modu zabalean islatu duen literatur testigantza bakarra. Espainiako Gerra Zibilari buruz idatzi zuten beste aleman batzuen ikusmoldearen parez pare, Kestenek herritar zibilen ikuspegia aukeratu zuen; zehatzago, biktimen ikusmoldeak deskribatu zuen gerra.

Hitz gakoak: Alemania, Bilbao, Gernika, biktimak, guda zibila, haurrak.

The literary image of Bilbao in the Kesten's novel "The Children of Guernica"

The Children of Gernika was written by the exiled German author Hermann Kesten. This pro-republican novel is the only literary testimony that broadly reflects the German bombing carried out by the so-called Condor Legion. In contrast to other German writers who wrote about the events of the Spanish civil war, Kesten chose the perspective of the civilian population and describes the war from the viewpoint of the victims. Thus Kesten's perspective is compared with those of other German authors who wrote about the civil war.

Key words: Germany, Bilbao, Guernica, victims, civil war, kids.

1. Introducción a la novela

La novela *Die Kinder von Gernika* (1939) del autor alemán Hermann Kesten es el único testimonio literario en lengua alemana que describe ampliamente el bombardeo alemán de la *legión Cóndor*.¹ Narra las consecuencias de la guerra civil española a través de una historia familiar, que es la tragedia de la familia Espinosa de Gernika. El narrador es un escritor exiliado alemán que vive durante el año 1938 en París. Allí se encuentra con Carlos Espinosa, superviviente del bombardeo en abril de 1937. Carlos, que tiene dieciséis años, le confía al narrador toda la historia sobre el destino de su familia. Habla de su estrecha y armónica relación con su padre Antonio, que era dueño de una farmacia en Gernika y un republicano convencido. Hasta el ataque de las tropas de Franco en julio de 1936 gozaba junto con su esposa Pía de una vida familiar feliz y tranquila.

En el centro de la historia está la familia vasca Espinosa, mientras que el narrador alemán sólo tiene un papel secundario como oyente de la historia de Carlos. Dos de las más características figuras son los hermanos Pablo y Antonio. Como eje semántico, son los dos polos opuestos y la acción gira alrededor de ellos. Como figura compleja, Carlos se encuentra entre estos dos polos y tiene una función moral como segundo narrador porque narra toda la historia en Gernika desde su perspectiva que es la perspectiva de las víctimas.

Un aspecto crítico de esta perspectiva es que Carlos no habla como un adolescente sino ya como un adulto dado que en parte utiliza frases muy elaboradas. Esta crítica la formuló sobre todo Thomas Mann, quien escribió el prólogo para el libro de Kesten. Habla de un „exceso formal“² y la perspectiva le parece demasiado poco realista. Pero se podría relativizar la crítica de Mann teniendo en cuenta que Kesten intentó varias veces explicar la seriedad y la madurez del chico por su experiencia de la vida, que en algunos sentidos incluso supera la del narrador alemán quien le lleva muchos años:

“Soy vasco. ¿También vio usted con sólo quince años los muertos despedazados? No tema que vaya a llorar ahora delante de usted.”
(p.13)³

¹ El presente trabajo surgió dentro de un proyecto de investigación de la Universidad del País Vasco (UPV 05/66). Es una ampliación de otros dos trabajos propios sobre Kesten (véase Schulze 2005; Schulze 2006).

² En el original alemán: „formaler Exzeß“. Por lo demás, Mann escribe una crítica positiva, sobre todo respecto a las capacidades narrativas del autor y dice que indudablemente se trata de la mejor obra de Kesten. (Mann 1955: 6)

³ “Ich bin ein Baske. Sahn Sie mit fünfzehn Jahren auch schon die Toten in Teilen? Fürchten Sie nur nicht, dass ich jetzt vor Ihnen weinen werde.“ La información de las páginas se refiere a la versión de la editorial Rowohlt, Reinbek b. Hamburg, 1955. La traducción de las citas del libro de Kesten al castellano es de Frank Schulze.

A parte de enfocar los acontecimientos desde la óptica de un adolescente hay otra característica especial del texto: Kesten muestra la guerra desde la perspectiva de la población civil. Se retrata la vida cotidiana de una familia en un pueblo. La noticia de la guerra suspende las normas éticas de la convivencia y salen a la luz los rasgos más bajos del ser humano: codicia, sed de venganza y de matar. Populistas agresivos se aprovechan del ambiente de cambio histórico para agrupar detrás de ellos a las masas de Gernika. En esta novela una figura populista y demagógica es un comerciante de pescado que logra convencer a muchos ciudadanos de sus ideas sin concepto político claro, pero de un nacionalismo difuso arremetiendo al mismo tiempo contra los demás grupos políticos:

“Tanto la derecha como la izquierda, comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos, carlistas, falangistas y requetés: ¡Al diablo todos! [...] Sagrado pueblo de los vascos! ¡Seguidme a mí! ¡Yo soy el líder!”⁴

Aunque este pasaje parece algo artificial y poco realista, muestra que el autor quería transmitir además de categorías universales también la perspectiva vasca de la guerra civil española.⁵

2. La imagen literaria de Gernika y Bilbao

Kesten describe profusamente la destrucción de Gernika del 26 de abril de 1937 como un infierno. Aquel día de mercado todo se convierte en cenizas: personas, ovejas, casas, árboles. Los hombres se tiran al suelo y rezan, buscan presas del pánico a su familia o se sientan al margen de la carretera, enloquecidos, simplemente tapándose ojos y oídos. Después del bombardeo los aviones alemanes se acercan en vuelo rasante y disparan con ametralladoras sistemáticamente a todo lo que se mueve:

“Mataban a tiros tanto a las personas como al ganado. Todo les daba igual. A ellos se les pagaba y también mataban por pura convicción.”⁶ (p.96)

⁴ “Rechte wie Linke, Kommunisten, Sozialisten, Anarchisten, Republikaner, Carlisten, Falangisten, Requetés. Alle seien des Teufels! Mir nach! Ich bin der Führer! [...] Heiliges Volk der Basken! [...]”

⁵ El hecho de que Kesten utilice el nombre vasco del pueblo de Gernika apoyaría esta argumentación. Aunque Kesten comete algunos errores en cuanto a la ortografía de nombres y apellidos típicos, parece que tiene conocimientos bastante concretos sobre la situación en el País Vasco. Por eso hay que corregir la argumentación de Silvia Schlenstedt según la cual Kesten querría indicar con esta supuesta „modificación” de “Guernica” por “Gernika” su intención de no querer escribir sobre unos acontecimientos auténticos de la historia actual. (Schlenstedt 1986: 154)

⁶ “Sie schossen auf Menschen wie auf Vieh. Es war ihnen alles egal. Sie bekamen es bezahlt, und sie schossen auch aus heiliger Überzeugung.”

Las escenas de los ataques aéreos son muy intensas y la expresiva descripción de la fuga masiva y del sufrimiento en la vida cotidiana son los mejores pasajes de la novela. Las calles de Bilbao están a oscuras y vacías, hay un hambre feroz y la gente se pelea por lograr un poco de carne de perro. Para poner en escena el ambiente de la Bilbao del temor y de las huidas masivas, Kesten utiliza un lenguaje expresionista, lleno de atributos de color oscuro y sombrío. Para aumentar el efecto de angustia y pánico, Kesten combina en estas escenas la impresión de tonalidades del oscuro con metáforas de animales o monstruos, típicas también en autores de la época de los años 1920 y 1930 cuando se dibujaba el ambiente de la ciudad industrial moderna. Se refleja por ejemplo en frases como la siguiente: Por la noche salen los autobuses en dirección al oeste – “tan ruidosos como una manada de elefantes”⁷ (p.109).

La masa de gente que huye cerca de la desembocadura del Nervión se describe como “un monstruo de mil cabezas”⁸ (p.109). Cientos de mujeres y hombres dormían sobre las calles adoquinadas de Bilbao. Los barcos de pescadores transportaban gente a la fuga. Los barcos de guerra *Ciscar* y *José Luis Díaz* acogían a los que se dirigían hacia Santander o hacia Francia. La gente se peleaba por conseguir un pasaje. Kesten utiliza la metáfora “hormiguero”⁹ para referirse a las masas empujándose en escaleras, muelles y pasillos en la noche.

Las imágenes deprimentes y las metáforas apocalípticas van acompañadas de detalles concretos sobre la vida cotidiana en aquella época. En una carta de la ya exiliada señora Elola a Pía, la madre de Carlos, se deja muy claro que la normalidad en Bilbao había desaparecido por completo de las vidas de la gente:

“¡Querida! [...] en aquel mes horroroso, en Bilbao faltaba de todo: el pollo costaba más que un par de zapatos finos [...] No había ni jabón, ni carbón, ni carne, ni harina, ni amor, sólo esperanza y fé. Diez días del mes eran días sin pan, la docena de huevos costaba como media docena de medias de seda y a las diez de la noche Bilbao caía en una oscuridad babilónica y todos los locales estaban cerrados. [...] La carne de gato era una comida muy apreciada, la gente se peleaba por la carne de perro y había gente en el hotel que no se atrevía a salir de su habitación, ni durante el día ni durante la noche [...] Y los niños entraban en el ascensor y gritaban: Bomba! bomba! Y nadie sabía si lo decían en serio o si era un juego. ¡Querida! En Francia también hay niños en la calle jugando, pero no gritan, „bomba” [...] Se me

⁷ “lärmend gleich Elefantenherden”

⁸ „ein tausendköpfiges Ungeheuer”

⁹ “Ameisengewimmel”

desgarra el corazón al pensar en España. [...] ¿Cuándo saldrás de este país tan infeliz?”¹⁰ (p.74-75)

La señora Elola quiere convencer a la madre de Carlos de que el exilio en Francia es la única opción razonable e informa en la carta sobre el Hotel Torrontegui en Bilbao, un lugar seguro donde se alojaban periodistas internacionales y traficantes de armas extranjeros. Estaba lleno de personas que ya no se sentían seguras en sus villas, preferían vivir en el Hotel porque la vida en Bilbao se había diluío. Por un lado estaba el miedo a los aviones alemanes, por otro lado –según ella– el miedo en la calle a los anarquistas.

Bilbao está retratado como un lugar de continuo peligro, a causa de los ataques aéreos de los alemanes que lanzaban bombas entre seis y ocho veces al día. Para expresar los movimientos de fuga permanentes, el narrador genera en el subtexto un ruido de fondo, como un zumbido constante de tráfico. Este ruido, que proviene sobre todo de las ruedas de los autobuses, contrasta con el deseo de Carlos de sentirse cobijado y anhela volver a la tranquilidad de Gernika. Aunque Gernika ya está en manos de los franquistas, el cura que le salvó la vida a Carlos se deja convencer un día y los dos vuelven al pueblo. Allí, al cura le detienen como supuesto espía, le fusilan y Carlos consigue fugarse otra vez.

En aquellas semanas, la ciudad de Bilbao no duerme, sobre todo por las noches hay miles de personas que se desplazan hacia el Nervión para buscar alguna posibilidad de embarque. El peligro y la amenaza se reflejan en la narración en el uso predominante del color negro:

“Permanecían de pie, bajo la luz de la luna, viendo al pobre pueblo como una marea que crecía y decrecía. Hombres vestidos de negro con gorras negras bajo las negras grúas sobre el muelle negro. En el cielo desaparecen las nubes, la luna pálida flotando. Había sido un viento tormentoso, la marea negra del Nervión retumbaba, el tío y la madre volvían a Bilbao. Durante la noche traqueteaban los autobuses por las calles sin iluminación. [...] El Bilbao perdido se agitaba y sus habitantes se desperdigaban por todas partes. Todas las farolas

¹⁰ “Meine Liebe! [...] es mangelte in Bilbao in diesem schrecklichen Hungermonat an allem, ein Huhn kostete mehr als das feinste Paar Schuhe [...] es gab keine Seife, keine Kohle, kein Fleisch, kein Mehl, keine Liebe, nur Glauben und Hoffnung, zehn Tage im Monat waren brotlos, das Dutzend Eier kostete ein halbes Dutzend seidener Strümpfe, um zehn Uhr abends lag Bilbao in babylonischem Dunkel, und alle Lokale waren geschlossen. [...] Katze war eine Delikatesse, die Leute stritten sich um Hundefleisch, und so brave Leute gab es in dem Hotel, manche wagten nie, ihr Zimmer zu verlassen [...] Und die Kinder liefen in den Lift und schrien: Bomba! bomba! und keiner wußte, hielten sie es noch für ein Spiel oder schon für Ernst. Meine Teuerste! Auch in Frankreich sieht man Kinder auf der Straße, aber sie rufen nicht bomba! [...] Mein Herz blutet bei dem Gedanken an Spanien. [...] Wann verlassen Sie dieses unselige Land?”

estaban apagadas. El ruido. Sombras negras, luces tapadas, ejércitos de fantasmas, abandono y huída, luces emigrando.”

En la novela de Kesten, Bilbao es un lugar donde se ha formado un tejido de sociedad paralela: el mundo de los contrabandistas y de las personas que hacen negocios gracias a la miseria de la población. Hay mucha desconfianza hacia el otro. En los bares del puerto se reúnen espías, contrabandistas de alimentos y de divisas, negociantes de pasaportes. Bilbao parece en la novela de Kesten un lugar de tránsito, un lugar amenazado por la muerte, pero por otro lado es, gracias al puerto, la única posibilidad para conseguir escapar de este infierno.

3. La mirada de Kesten hacia la población civil

Existen varios argumentos para leer la novela de Kesten como un caso excepcional dentro de la literatura alemana prorepublicana sobre la guerra civil. De los libros de los autores comunistas la novela sobre Gernika se distingue por su falta de referencia a las brigadas internacionales. Además no crea ninguna figura alemana que luche contra las tropas de Franco. Curiosamente, en esta novela no se menciona la confrontación ideológica y militar entre franquistas y republicanos. Por otra parte, Kesten dirige su mirada hacia la población civil e intenta transmitir el conflicto desde la óptica de las víctimas. El libro es un testimonio de graves consecuencias que tuvo la ayuda de Hitler a Franco. Concretamente se centra en las consecuencias del bombardeo de Gernika para la gente afectada y su país. Trata las consecuencias psicológicas que marcaron a sus víctimas a lo largo de todas sus vidas como en ningún otro texto sobre la guerra civil española.

Al contrario que Kesten, los demás escritores alemanes que participaron activamente en la lucha contra Franco narraron la guerra más bien de forma realista y documental y muchas veces escribieron directamente sobre sus experiencias en la trinchera. Según Georg Pichler, los textos de los autores de las brigadas internacionales se podrían llamar “ausgesprochene Kriegsbücher”¹¹. En estos libros hay largas escenas de batalla y los protagonistas suelen ser interbrigadistas alemanes. Aquellos antifascistas alemanes intentaron transmitir su experiencia de la guerra del modo más directo, por lo tanto su literatura se puede llamar altamente autobiográfica. Aunque el narrador de Kesten también tiene significativos rasgos autobiográficos, es importante destacar que Kesten escribe desde la distancia, concretamente desde su exilio en

¹¹ Auténticos libros de guerra; Georg Pichler usa este término y se refiere a los siguientes libros: Eduard Claudius, *Grüne Oliven und nackte Berge*; Willi Bredel, *Begegnung am Ebro*; Gustav Regler, *Das große Beispiel*; Bodo Uhse, *Leutnant Bertram*. Véase Pichler 1991: 215.

París y Ámsterdam.¹² Esta circunstancia se refleja en su modo de narrar la historia. Es significativo que el principal narrador, el escritor exiliado alemán, durante casi todo el tiempo de la acción novelística se queda en una actitud de escucha y apenas añade comentarios al respecto. De esta manera da prioridad a la perspectiva de las víctimas y centra la atención del lector en la voz de la joven generación traumatizada por la guerra. En una carta al escritor alemán Ernst Toller, Kesten llamó a los niños “las verdaderas víctimas de una guerra civil”¹³. La destrucción de Gernika indignó a la opinión pública mundial, pues desde hacía siglos Gernika era el lugar sagrado de los vascos y gran parte de ellos había resistido ferozmente contra Franco. El ataque de la *legión Cóndor* alemana fue el punto culminante de la barbarie de la guerra civil española. La crueldad de este acontecimiento casi no se puede expresar con palabras, pero Picasso consiguió acercarse de una manera diferente, expresando los horrores en su famoso cuadro *Guernica*.

El silencio del narrador se pone en escena con buenas razones por parte de Kesten: cada intervención que hubiera interrumpido la narración de Carlos se habría percibido como algo inadecuado o insensible. Queda patente que la responsabilidad moral de un alemán consiste en escuchar a las víctimas, entender su rabia y su desesperación y rememorar esta parte oscura de la historia alemana. En cuanto a la puesta en escena narrativa Kesten anticipa argumentos que años después todavía dominan el debate: cómo se podría escribir sobre los horrores de Auschwitz, y quién tiene la autoridad moral para narrar sobre ello.

4. El motivo del conflicto fraternal

Es extraño que en la novela no se trate explícitamente la confrontación política que fue la clave del estallido de la guerra civil. El tema central que se trata en muchas novelas, es decir, el motivo de la guerra entre hermanos¹⁴, se traslada en el texto de Kesten al nivel de las figuras literarias:

“Visto de cerca, una revolución se parece bastante a una riña familiar. Pasan muchas cosas, todos hablan a la vez, hay mucho ruido, ya se había olvidado uno de todo esto y de repente se ha dado la vuel-

¹² Después de huir de Alemania Kesten trabajó desde 1933 como corrector para la editorial del exilio *Allert de Lange*. En aquellos años Kesten viajaba entre Amsterdam, París y el sur de Francia, donde se reunió en el año 1934 frecuentemente con los autores Joseph Roth y Heinrich Mann. Tenían en Sanary-sur-mer cerca de Niza una casa común y vivían allí en una especie de “comunidad literaria”.

¹³ “die wahren Opfer des Bürgerkrieges”; Herman Kesten a Ernst Toller el 31 de octubre de 1938, cit. según Pichler 1991: 247.

¹⁴ Respecto al motivo de la guerra entre hermanos en la literatura fascista sobre la guerra civil española véase Schmolling 2005.

ta a toda la vida. A esto se parece una guerra civil: es como una riña entre hermanos.” (p. 59)¹⁵

Las categorías de lo bueno y de lo malo se asignan claramente a los personajes. Antonio está caracterizado como un padre de familia ideal: honesto, liberal y cariñoso, además de muy fiel a sus convicciones políticas como republicano (p.22). Cree en el lado bueno del ser humano y educa a sus niños en la tolerancia. Asimismo, Antonio simboliza los principios democráticos que después se ven atacados y eliminados. Su hermano, el vividor y cínico Pablo, es su contrincante. En lo privado actúa de forma egoísta sin tener en cuenta a los demás y en lo político es un oportunista por excelencia. Esta figura representa de una manera sutil la maldad, y el peligro es precisamente que personajes como él no se enfrentan abiertamente. No es casualidad que el día de su vuelta a Gernika coincida con la sublevación de Franco, sino que es un dato significativo de mucho valor simbólico. Una escena en que se ve claramente lo distintos que son los dos hermanos es aquella en la que Antonio arriesga su propia vida para defender a Pablo contra las críticas y los ataques del pueblo enojado delante de la farmacia. Después de algún comentario muy despectivo de Pablo sobre la “plebe”, Antonio se asusta por la actitud misantrópica de su hermano y le pregunta si es un “fascista” (p.23), pero Pablo evita darle una respuesta clara. Sin embargo, en este diálogo se desvela sin duda la actitud inhumana de Pablo en general cuando éste dice: “Razón suficiente para erradicar nueve décimos de la humanidad, especialmente a estos que tanto ruido hacen ahí abajo” (p.23)¹⁶. Aunque hay indicios de su simpatía por los fascistas, por ejemplo su amistad con el cónsul alemán de Bilbao, no es posible asignar a Pablo una inclinación política concreta. Es precisamente esta falta de claridad lo que le convierte en un prototipo de lo supuestamente apolítico y de lo oportunista. Pasó unos años felices en el Tercer Reich (p.18) y tiene una gran capacidad para esquivar cualquier situación peligrosa. Mientras Pablo alardea de ser un “Individualist” totalmente alejado de la política, Carlos desmantela este concepto de individualismo como un fenómeno de masas que pone en peligro la democracia. Aquellos que no intervienen están catalogados como “cobardes” y “enemigos de las víctimas”:

“Había miles como él. Miles que se escondían, miles que no se podían creer que se luchaba en la guerra civil también por los derechos de ellos. Todos ellos vivían como debajo de unas redes, como al fondo del océano, como una república de los escondidos. Parecía una

¹⁵ “Eine Revolution sieht von nahe wie ein Familienzank aus. Verschiedenes geschieht, es wird durcheinander geredet, viel Lärm, man denkt nicht mehr daran, und dann ist plötzlich das ganze Leben umgestülpt. So sieht ein Bürgerkrieg aus: Ein Zank unter Brüdern.”

¹⁶ “Grund genug, um neun Zehntel der Menschheit auszurotten, und besonders jenen Teil, der da unten lärmt.”

impresionante unión de amigos impresionante. A ojos de los amargados parecían cobardes. Pero tío Pablo explicaba que hoy en día no existía valor mayor que el del individualista [...]". (p.108)¹⁷

4. Conclusión

El conflicto entre los hermanos en la novela acaba como la guerra civil española: sobreviven el cinismo y el cálculo frío, y el idealismo y la ingenuidad se hunden. Parece una ironía trágica en la que poco antes de la catástrofe, en una discusión con su hermano, Antonio presiente su propia derrota: "¿Crees realmente que con el fin de la guerra civil se acaba algo? ¿Quién gana en las guerras civiles? ¡El cruel!"¹⁸ (p.80)¹⁹ En los momentos decisivos, así nos dice la amarga moraleja de este libro, el destino premia a este sociotipo por su falta de carácter.

En comparación con otros textos sobre la guerra civil española llama la atención otra peculiaridad del texto de Kesten: en su novela no existe ninguna figura de héroe. Antonio cumple con la función de dar un ejemplo ético, pero se muere humillado como un héroe trágico. Desde una perspectiva moral se podría argumentar que Carlos tiene algunos rasgos de héroe porque se compromete a luchar en el futuro contra el olvido y contra la injusticia que ha vivido. Pero como en esta novela la dimensión de la lucha contra el fascismo no está tan pronunciada como en otros libros, es lógico que bajo estas circunstancias no pueda haber ninguna figura clásica del héroe.

5. Bibliografía

Bibliografía primaria

KESTEN, Hermann. *Die Kinder von Gernika*, Amsterdam 1939, Reinbek b. Hamburg 1955, Leipzig 1986.

¹⁷ „Es gab Tausende wie ihn, Tausende, die sich verbargen, Tausende, die nicht daran glauben wollten, dass der Bürgerkrieg auch für sie geführt wurde. Sie lebten alle wie unter Netzen, wie am Grunde des Ozeans, wie eine Republik der Verborgenen. Es schien ein großartiger Freundesbund; in den Augen der Erbitterten sahen sie wie Feiglinge aus. Aber Onkel Pablo erklärte, heutzutage gebe es keinen größeren Mut als den des Individualisten [...]“

¹⁸ „Glaubst du, mit dem Ende des Bürgerkrieges sei irgendwas beendet? Wer siegt in Bürgerkriegen? Der Gemeine! Der Rohe!“

¹⁹ El mismo motivo se puede encontrar en el relato de Franz Werfel: *Die arge Legende vom gerissenen Galgenstrick* (1938). En aquel texto, un cobarde asesino múltiple logra escaparse de la pena de muerte con mucha suerte varias veces. Al final, sale antes de la cárcel y hace carrera en las filas de los franquistas.

Bibliografía secundaria

- BANNASCH, Bettina/ HOLM, Christiane (eds.): *Erinnern und Erzählen. Der spanische Bürgerkrieg in der deutschen und spanischen Literatur und in den Bildmedien*, Tübingen: Narr Verlag, 2005.
- FÄHNDEERS, Walter/ WEBER, Hendrik (eds.). *Dichter – Literat – Emigrant. Über Hermann Kesten*. Bielefeld: Aisthesis, 2005.
- MANN, Thomas: *Vorwort*. En: *Kesten* 1955, pp. 5-8.
- MARCUSE, Ludwig, *Spanien auf kestensch.* En: *Die Zukunft*, Paris, el 17 de marzo de 1939, p.7.
- PICHLER, Georg. *Der Spanische Bürgerkrieg (1936-1939) im deutschsprachigen Roman*, Frankfurt: Peter Lang, 1991.
- REINECKE, Rüdiger, „Dafür bleibt Deutschland verflucht!“ *Hermann Kestens, Die Kinder von Gernika’ – Deutschsprachige Exilliteratur über Verbrechen und Erinnerung*, en: Fährnders/ Weber 2005, pp. 145-172.
- SCHLENSTEDT, Silvia, *Nachwort*. En: *Kesten* 1986, pp. 154-163.
- SCHMOLLING, Regina, *Der Kreuzzug gegen das republikanische Anti-Spanien: Mythenbildung in den Bürgerkriegsromanen der Sieger (1939-1943)*. En: Bannasch/ Holm 2005, pp. 265-284.
- SCHULZE, Frank, *Hermann Kesten: Die Kinder von Gernika (1939)*. En: Bannasch/ Holm 2005, pp. 253-264.
- SCHULZE, Frank, *El bombardeo de Gernika en la literatura alemana. Una novela olvidada de Hermann Kesten*. En: Uribarri, Ibon (ed.): *Estudios sobre interculturalidad en literatura y traducción*. Bilbao; UPV-EHU, Servicio Editorial, 2006, pp. 85-100.
- WERFEL, Franz, *Die arge Legende vom gerissenen Galgenstrick (1938)*. En: Werfel, *Gesammelte Werke aus zwei Welten*, ed. de Adolf Klarmann, Bd. 3, Frankfurt, 1954, pp. 727.